

VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXI Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos
Aires, Buenos Aires, 2014.

De la distancia del proceder freudiano con la hermenéutica metódica. Hacia una lectura crítica del psicoanálisis narrativo.

Azcona, Maximiliano.

Cita:

Azcona, Maximiliano (2014). *De la distancia del proceder freudiano con la hermenéutica metódica. Hacia una lectura crítica del psicoanálisis narrativo. VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXI Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-035/81>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ecXM/OMc>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

DE LA DISTANCIA DEL PROCEDER FREUDIANO CON LA HERMENÉUTICA METÓDICA. HACIA UNA LECTURA CRÍTICA DEL PSICOANÁLISIS NARRATIVO

Azcona, Maximiliano

Facultad de Psicología, Universidad Nacional de La Plata. Argentina

RESUMEN

Partiendo de una breve descripción histórica de las orientaciones psicoanalíticas, en la que se definen dos extremos opuestos entre los que se han venido ubicando los enfoques psicoanalíticos de investigación, este escrito analiza la distancia que separa al proceder freudiano con el método de la hermenéutica clásica. Para ello se tienen en cuenta los presupuestos diferenciales que ambos tienen sobre aspectos como la naturaleza del “sentido”, su “comprensión”, su “reconstrucción”, etc. Los aspectos considerados pueden servir para un análisis crítico posterior sobre la recepción que las tradiciones narrativas han venido haciendo de los procedimientos freudianos y su implementación.

Palabras clave

Psicoanálisis, Hermenéutica, Método, Presupuestos

ABSTRACT

ON THE DISTANCE OF THE FREUDIAN PROCEED WITH THE METHODIC HERMENEUTIC. TOWARDS A CRITICAL READING OF THE NARRATIVE PSYCHOANALYSIS

Starting with a brief historical overview of psychoanalytic orientations, in which are defined two opposite extremes between which have been placed psychoanalytic research approaches, this paper analyzes the distance that exist between the freudian method and the method of classical hermeneutics. For this, it takes into account the differential budgets that they have about issues such as the nature of “meaning”, “understanding” its “reconstruction”, etc. The aspects here considered may serve to a critical analysis of the reception that narratives traditions have been doing about Freudian procedures and their implementation.

Key words

Psychoanalysis, Hermeneutics, Method, Budgets

I. El exacerbado debate metodológico.

Es archiconocida la querrela metodológica inaugurada durante el siglo XIX, así como su reverberación actual. En la órbita de enfoques psicoanalíticos se ha venido acentuando una polaridad entre orientaciones “naturalistas” por un lado y “hermenéutico-narrativas” por el otro. Las primeras han venido a responder las demandas epistemológicas de científicidad (p. e. Nagel, 1959; Popper, [1963] 1983; Grünbaum, 1984; Bunge, 1985), aspirando a dar un estatuto convincente al proceder freudiano (p. e. Shevrin *et. al.*, 1996; Westen, 1998; Bornstein, 2005; Shedler, 2002; Blatt y Auerbach, 2003; Fonagy, 2003). Las segundas, han intentado repatriar el psicoanálisis hacia terreno hermenéutico, aspirando con ello a desestimar las demandas de científicidad (p.e. Ricœur [1969] 2006 y [1984] 1995; Habermas, [1968] 1990; Viderman, 1970; Klein, 1976; Scha-

fer, 1976; Lorenzer, [1970] 1977; Steele, 1979; Spence, 1982).

Desde nuestro punto de vista, ambos empeños son desacertados en su forma extrema. El naturalismo erra (y junto con él, todos los que repiten prejuiciosamente que “el psicoanálisis aún no es una ciencia”) al pretender homologar *cientificidad* en base a los vetustos parámetros de la filosofía analítica de la ciencia de principio del siglo pasado. El narrativismo erra (y junto con él, todos los que repiten prejuiciosamente que “el psicoanálisis no puede ser una ciencia”) al desdeñar la distancia esencial que separa al proceder freudiano de la hermenéutica metódica.

A menudo suele aparecer, en ambos bandos, un significativo olvido: que la filosofía analítica de la ciencia y la hermenéutica filosófica (junto con la fundamentación de gran parte de las ciencias fácticas actuales) han resultado *convergentes* en lo que atañe al problema de la fundamentación del conocimiento y de los métodos.

En este breve escrito, nos abocaremos a una serie de aspectos inherentes al programa hermenéutico en psicoanálisis. Más específicamente, analizaremos algunos supuestos subyacentes de la metodología hermenéutica clásica y los compararemos con algunas suposiciones implícitas en la propuesta metodológica de Freud. Es posible suponer que la distancia que los separa contribuye un aspecto problemático para aquellos que pretenden, sin mayores salvedades, una redefinición y aplicación del proceder freudiano en términos hermenéuticos.

II. Distancias entre Freud y la hermenéutica clásica.

II. a) *La imposibilidad de la comprensión*

En términos generales, lo que Schleiermacher o Dilthey designaron como método hermenéutico puede ser vinculado con lo que Freud denominó método psicoanalítico: ambos son procedimientos susceptibles de realizarse en ámbitos específicos y en alternancia con otros (tanto el hermeneuta como el psicoanalista hacen uso del método para alcanzar objetivos, pudiendo no hacer uso de él). Dilthey (1883), en su pretensión de obtener fundamentos metodológicos para que las ciencias históricas produzcan conocimiento objetivo, alentó la actitud empática de *reconstrucción del mundo de experiencias* de la subjetividad investigada en la conciencia del investigador. La tesis de la comprensión podría formularse así: el historiador comprende el sentido de la acción de un agente en el pasado haciendo una analogía con el sentido que el mismo le daría a esa acción si se encontrara en su situación. Este carácter empático del método diltheyano, tan criticado posteriormente, se opone a la actitud que Freud prescribió para el ejercicio de su método psicoanalítico: “*no sé cómo encarecería bastante a mis colegas que en el tratamiento psicoanalítico tomen por modelo al cirujano que deja de lado todos sus afecto y aun su compasión humana, y concentra sus fuerzas espirituales en una meta única: realizar una operación lo más acorde posible a las reglas del arte*” (Freud, [1912] 2004: 114). La operación analítica parece alejarse de la compren-

sión dilthiana: se trata de un evitamiento de la identificación con lo que se quiere comprender; cuyo recurso concreto es la regla de la "atención flotante"¹. Si la interpretación psicoanalítica evita identificarse para comprender, se encuentra en las antípodas de lo que ya Schleiermacher propugnaba para la nascente disciplina: la identificación del intérprete con el autor es fundamental para alcanzar la comprensión. La posibilidad de la comprensión empática descansa en dos supuestos básicos: 1) la identificación es posible debido a que intérprete y autor comparten una *naturaleza humana común* que los vuelve coetáneos y elimina la brecha generada por el paso del tiempo y/o la divergencia de contextos. 2) el sentido es *inherente* a las cosas mismas. Respecto del primer supuesto, podríamos decir que Freud, implícitamente, primero lo negó y lo aceptó luego: su negación viene dada con las primeras formulaciones del método analítico, en tanto que "asociativo-disociativo" y su asunción se produce con las posteriores introducciones de claves de lectura universales, que le otorgaron al método un carácter "simbólico" (Laplanche, 2001). Mientras que la versión inicial del método supone la extrema singularidad de las significaciones inconcientes en juego, la segunda opera por la síntesis subsuntiva de toda singularidad en lo universal de los modelos. Esto último se aprecia en los análisis freudianos, desde el "caso Juanito" hasta el "Moisés de Miguel Ángel" y el "recuerdo infantil de Leonardo". Esta segunda acepción del método implica algo que podríamos homologar a la primera asunción central de la hermenéutica clásica: es la naturaleza humana común lo que hace posible la comprensión; en Freud esa naturaleza común viene dada por el pretendido hallazgo de los mitos dramáticos universales, usados para metaforizar un funcionamiento psíquico trascendental. La interpretación se produce por apelación a claves universales de lectura (Edipo, castración, pulsiones, etc.) y por subsunción del caso en el modelo teórico. Recordemos las críticas que Lacan profirió, basándose en Freud, a la noción Jaspersiana de "relación comprensión" (Lacan, 1955) y sus consecuentes incitaciones a no comprender al analizante (Lacan, 1967). Tal prescripción metódica parte del hecho de que el hablante desconoce las determinaciones inconcientes que producen sus dichos, motivaciones, afecciones y conducta. Este hecho implica la imposibilidad de establecer razones o causas universales para los fenómenos de lo humano: como no es posible esperar que un significante tenga anudado un significado universal para todo aquel que lo enuncie, entonces la comprensión empática no es más que un espejismo (Lacan, *op. cit.* 1955). Posiblemente la diferencia basal reside en la teoría comunicativa en juego y, en última instancia, en la concepción antropológica de ambas perspectivas: para la hermenéutica clásica (Schleiermacher, Dilthey) hay una intensión comunicativa que es patrimonio de la conciencia del yo pensante, mientras que los fenómenos clínicos de la neurosis suponen la interferencia de representaciones inconcientes en las intencionalidades comunicativas del yo conciente. Habermas ha reparado en ello diciendo que "*la interpretación psicoanalítica se ocupa precisamente de esos contextos simbólicos en los cuales un sujeto se engaña sobre sí mismo. La hermenéutica de lo profundo, que Freud contrapone a la hermenéutica filológica de Dilthey, se refiere a textos que indican las ilusiones del autor sobre sí mismo*" (Habermas, [1968] 1990: 219). Se trata de una concepción diferencial que Dilthey y Freud tienen respecto de la biografía. Si para el primero los fenómenos humanos suponen "interioridad" (cf. p.e. pp. 37, 384), para el segundo los fenómenos humanos suponen una "tierra extranjera interior" (Freud, [1933] 2004: 53) y es por ello que el psicoanálisis destaca lo enigmáticos que pueden ser, para el propio autor, los fenómenos biográficos. En este marco, la interpretación Freudiana trasciende la

interpretación hermenéutica clásica puesto que no apunta a vencer supuestas adversidades relativas a la divergencia contextual que separan al autor del lector; por el contrario, apunta a aprehender un sentido deformado por el propio autor e incluso el sentido mismo de esa deformación. Es esto último, el *porqué* del autoengaño, conjuntamente con la *forma* de ser realizado (cuyo ejemplo modelo es el sueño) lo que le permite al vienés teorizar reglas para la exégesis de las motivaciones del sujeto (es decir, una forma de hermenéutica apartada de la noción clásica de comprensión).

El segundo supuesto, de tipo lingüístico, no es asumido por Freud: para él, el *sentido es inherente al lector* y no al material². La noción que mejor nos permite ilustrar esto es la de *retroacción* (*nachträglich*): supone que el sentido es una elaboración efectuada durante la lectura y no, como para los hermeneutas clásicos, durante la escritura; además supone la hipótesis de que las lecturas no dejan inalterado el material original sino que lo transforman parcialmente, de manera tal que toda lectura es producción y no develamiento. En tanto que el sentido es a posteriori, no es posible concebir ninguna interpretación psicoanalítica que pudiera ser *absoluta*³.

II. b) *Co-construcción de un saber que cura*

Es necesario señalar otra diferencia respecto a la configuración de las interpretaciones: mientras que en la hermenéutica clásica es el lector quien establece el sentido último del texto, en la interpretación psicoanalítica el establecimiento del sentido corre por cuenta del diálogo generado entre paciente y analista (siendo ambos, aunque en medidas distintas, autores-intérpretes de la trama singular). Pese a que el papel del analista en el establecimiento del sentido no es apelando a la empatía, no podemos negar una coincidencia significativa entre el método de Freud y el de la hermenéutica clásica: vemos que una hipótesis central de Schleiermacher es que la comprensión es la contracara de la creación de un texto; hipótesis que se nos presenta muy parecida a la de Freud en la interpretación de los sueños, cuando afirma que la interpretación debe recorrer el trabajo inverso que ha hecho el sueño para deformar los pensamientos oníricos latentes⁴. Puede notarse que, para ambos casos, la comprensión es posible si hay cierta *recreación del proceso ya acontecido*; y que es, además en ambos casos, una producción lingüística (un texto o un relato del sueño). Sin embargo, encontramos también en esta analogía un límite: mientras que para la hermenéutica clásica el "recrear el estado mental del autor en el momento de crear su texto" tiene por finalidad la comprensión o captación de las intencionalidades del autor (arribándose así a conocimiento objetivo), la interpretación psicoanalítica no aspira a la comprensión acabada de las (sobre) determinaciones inconcientes, pues entiende a la interpretación no como una finalidad en sí misma sino como un medio privilegiado para lograr el objetivo del procedimiento: la cura. Dicho de otro modo, las pretensiones de "hacer conciente lo inconciente" o de "llenar las lagunas mnésicas del recuerdo", a pesar de estar en significativa sintonía con la recreación de las condiciones productivas del autor, no son más que el médium para alcanzar la cura⁵. Se nos antepone, entonces, la definición misma: "*el psicoanálisis es una notable combinación, pues comprende no sólo un método de investigación de las neurosis sino también un método de tratamiento basado en la etiología así descubierta*" (Freud, [1911] 2004: 211). Así planteadas las cosas, debemos decir que la interpretación psicoanalítica no apunta al hallazgo de un saber consistente sino a la producción de un saber-hacer con el deseo que responsabilice al sujeto y le permita así abordar su sufrimiento. Como hemos podido notar, entre el método hermenéutico clásico y el método de Freud hay una divergencia a nivel de las suposiciones antropológico-lingüísticas y éticas en juego.

III. Algunas conclusiones

Hemos realizado una sucinta comparación entre algunos presupuestos del método de Freud y del método de la hermenéutica metodológica. Hoy sabemos que desde el denominado “giro ontológico” la hermenéutica ha trascendido su definición metodológica y ha pasado a ser concebida como una *manera de ser del hombre* (Heidegger, [1927] 1998; Gadamer, op. cit. [1960] 1999). En torno a ello se han desarrollado las orientaciones hermenéuticas del psicoanálisis y se han seguido considerando las posibilidades de repatriar a Freud a las tierras de la comprensión histórica. En cualquiera de sus versiones y a pesar del giro ontológico mencionado, la hermenéutica psicoanalítica ha retomado de algún modo a sus precursores filosóficos. Comparar sus supuestos subyacentes con los de Freud puede resultar útil para entender las razones de proponer una hermenéutica psicoanalítica así como las dificultades para su implementación.

NOTAS

1 “... consiste meramente en no querer fijarse {merken} en nada en particular y en prestar a todo cuanto uno escucha la misma «atención parejamente flotante»” (ibid: 111).

2 Ricœur parece sintonizar con ello mediante su teoría de la acción como texto: reparando en la separación ontológica de “autor” y “significado del texto”, aboga por un distanciamiento metodológico como condición de posibilidad para un saber científico de lo humano (Ricœur, [1986] 2002).

3 La hermenéutica tendrá que esperar a Gadamer (entre otros) para concluirlo. Al finalizar su Verdad y método, sostiene: “mal hermeneuta el que crea que puede o debe quedarse con la última palabra” (Gadamer, [1960] 1999: 673).

4 Para el caso de los fenómenos oníricos Freud supone un “trabajo del sueño” consistente en la desfiguración de ciertos contenidos representacionales. Como contrapartida, “será la interpretación del sueño la que habrá de restaurar la trama que el trabajo del sueño aniquiló” (Freud, [1900] 2004: 318). Interpretación que queda supeditada a la regla de “asociación libre” del analizante.

5 Quizás sea oportuno señalar que, además, la interpretación freudiana es “limitada” por una razón inherente al conocimiento de lo inconciente: siendo el inconciente una “cosa en sí”, la naturaleza de sus representaciones posibles son siempre de orden figurativo.

BIBLIOGRAFIA

- Bunge, M. (1985). Seudociencia e ideología. Madrid: Alianza.
- Dilthey, W. (1883) Introducción a las ciencias del espíritu. En la que se trata de fundamentar el estudio de la sociedad y de la historia. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica (1949).
- Freud, S. ([1900] 2004). “La interpretación de los sueños”, en Obras Completas, tomo IV; Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. ([1911] 2004). “Sobre psicoanálisis”, en Obras Completas, tomo XII; Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. ([1912] 2004). “Consejos al médico sobre el tratamiento psicoanalítico”, en Obras Completas, tomo XII; Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. ([1933] 2004). “Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis. 31ª conferencia: la descomposición de la personalidad psíquica”, en Obras Completas, tomo XXII; Buenos Aires: Amorrortu.
- Gadamer, H. G. ([1960] 1999). Verdad y Método I. Salamanca: Sígueme.
- Grünbaum, A. (1984). The foundations of psychoanalysis. Berkeley: Univ. Calif. Press.
- Habermas, J. ([1968] 1990). Conocimiento e interés. Taurus: Madrid.

Heidegger, M. ([1927] 1998). Ser y tiempo. Santiago de Chile: Edición electrónica de la Escuela de Filosofía de la Universidad ARCIS; disponible en www.philosophia.cl

Klein, G.S. (1976) Psychoanalytic Theory. An Exploration of Essential. New York: Int. Univ. Press.

Lacan, J. (1955). El Seminario, Libro 3. Las psicosis. Buenos Aires: Paidós (1995).

Lacan, J. (1967). Breve Discurso a los psiquiatras. Conferencia inédita, obtenida de http://www.ms.gba.gov.ar/ssps/Residencias/biblio_13/pdf_Psico/discurso_psi_quiatras.pdf

Laplanche, J. (2001) Entre seducción e inspiración: el hombre. Buenos Aires: Amorrortu.

Lorenzer, A. ([1970] 1977). El lenguaje destruido y la reconstrucción psicoanalítica. Trabajos preliminares para una metateoría del psicoanálisis. Buenos Aires: Amorrortu.

Nagel, E. (1959). Methodological issues in psychoanalytic theory. En: S. Hook (ed.). Psychoanalysis, Scientific Method and Philosophy (simposio). Washington Square: New York University Press, pp. 38-56.

Popper, K. ([1963] 1983). Conjeturas y refutaciones. El desarrollo del conocimiento científico. Buenos Aires: Paidós.

Ricœur, P. ([1965] 2007). Freud: una interpretación de la cultura. Buenos Aires: Siglo XXI.

Ricœur, P. ([1969] 2006). El conflicto de las interpretaciones. Ensayos de hermenéutica. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Ricœur, P. ([1984] 1995). Tiempo y narración. Vol. I. Buenos Aires: Siglo XXI.

Ricœur, P. ([1986] 2002). Del texto a la acción. Ensayos de hermenéutica II. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.

Schafer, R. (1976). A New Language for Psychoanalysis. New Haven: Yale University Press.

Shevrin, H. (Ed.) (1996). Conscious and Unconscious Processes: Psychodynamic, Cognitive and Neurophysiological Convergences. New York: Guilford.

Spence, D. (1984). Narrative truth and historical truth: Meaning and interpretation in psychoanalysis. New York: WW Norton & Company.

Steele, R. S. (1979). “Psychoanalysis and Hermeneutics”. Int. Rev. Psychoanal. 6: 389-411.